

*Historia e indigenismo*  
**Bicentenario de América**  
**y resistencia con silueta indígena**

José María González M.

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Históricos  
wayuuchon@yahoo.com

El Zulia es una región de una significativa población indígena dedicada a la caza, pesca, artesanía, agricultura y cría de ganado, ubicada en las áreas adyacentes al lago de Maracaibo y en la península de la Guajira; tal como lo registra el etnólogo Miguel Acosta Saignes<sup>1</sup> al distinguir el área de la Guajira y del lago de Maracaibo, en la que aparecieron sólo grupos de cazadores-recolectores y pescadores en el siglo XVI; mientras que para finales del siglo XVIII esta zona nor-occidental de Venezuela estaba ocupada por “diecisiete naciones indias” (Jahn, 1973: 125), pertenecientes a las familias lingüísticas caribe, chibcha y arawak<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Desde el punto de vista de la agrupación lingüística, el etnólogo Miguel Acosta Saignes distinguió 10 áreas que aquí se resumen: área de la costa caribe, desde Paria hasta Borburata, comprende tres subáreas: de los cumanagotos, los palenques y los caracas; área de los ciparicotos, que aparecen como una inclusión entre pueblos caquetíos; área de los arawakos occidentales, comprende los caquetíos (estados de Falcón, Lara y Yaracuy, y los llanos de Apure); área de los jirajaras, comprende a los jirajaras, ayamanes, axaguas y gayones; área de la Guajira y del lago de Maracaibo, en la que aparecieron sólo grupos de cazadores-recolectores y pescadores en el siglo XVI; área de los caribes occidentales, comprende a los pemones, bobures y motilonés; área de los Andes venezolanos, comprende a los timotocúicas; área de los recolectores, incluye a los actuales guaraúnos del delta del Orinoco y a los cazadores-recolectores y pescadores de los Llanos hasta los estados de Portuguesa y Lara; área de los otomacos, incluye a los otomacos, guamos, tajaritas y yaruros; área de Guayana, engloba todo el territorio al sur del Orinoco.

<sup>2</sup> En la distribución geográfica al norte del Zulia se ubica la cordillera de los Andes, territorio de los indígenas timotes y cuicas. Y como vecinos más cercanos al oeste la sierra de Perijá,

La familia arawak que se radicó en la península de la Guajira desarrolló contactos con el hombre no indígena (*alijuna*), por cuanto “desde el segundo cuarto del siglo XVII, Holanda, Francia, Inglaterra y con posterioridad Dinamarca, ocuparon permanentemente algunos territorios en Hispanoamérica que España tenía en relativo abandono, ya porque fueran terrenos inhóspitos o estériles, o porque sus belicosos habitantes no los dejaban poblar” (Polo, 2005: 27), como fue el caso de la Guajira, donde sus pobladores enfrentaron toda clase de penetración colonizadora. Sin embargo, lograron entablar relaciones de intercambio comercial con Holanda, Francia, Inglaterra y las islas del Caribe, enfrentado a las autoridades monárquicas durante el siglo XVIII, quienes, según Carmen Laura Paz, para “contrarrestar las pretensiones de avance y conquista por parte de los españoles en la península de la Guajira, se valieron de las armas y otros elementos bélicos, muchos de ellos suministrados por ingleses y españoles”<sup>3</sup>.

Desde la Guajira se desarrollaba un intenso comercio ilegal de importación y exportación hacia Curazao, controlado por los holandeses y los jamaquinos, convertidos éstos en gran depósito de productos ingleses en busca de oportunidades de venta. Rumbo a Jamaica “fueron llevadas las muías criadas en la Guajira, las perlas y los esclavos indígenas *wayuu* capturados en la Península. Tal actividad requirió el envío de emisarios comerciales desde y hacia Riohacha” (Polo, 2005: 29). Las acciones comerciales realizadas “sin interrupciones desde fines del siglo XVII bajo las formas de comercio lícito e ilícito, según denominación dada por la administración colonial al comercio de contrabando” (Socorro, 1982: 10).

---

hábitat de las sociedades originarias (indígenas) barí, japería y yukpa, extendiéndose dicho territorio hasta los Montes de Oca.

<sup>3</sup> *Identidad y resistencia de los wayuu ante el estado español y republicano*. Carmen Laura Paz Reverol y otros (2005). En *Antropología, Cultural e Identidad*, p. 152. Ediluz.

Los *wayuu*, originariamente cazadores, recolectores y pescadores marinos, “al convertirse en una sociedad pastoril, alrededor de los siglos XVII o XVIII, desarrollan igualmente una personalidad belicosa y violenta, integrada en base a sus propios valores y tradiciones culturales, cerrada a todo extranjero o *alijuna*. Para aquel entonces, la estructura política y social de los goajiros, existía sin la interferencia de los criollos” (Sanoja y Vargas, 1974: 256). No obstante, para garantizar su estabilidad, autonomía política y económica, los *wayuu* “aceptaron selectivamente el proceso de transculturación post-colonial tomando de la cultura hispánica y luego de los criollos (*alijuna*), aquellos elementos tecnológicos que les permitían explotar mejor los pobres recursos naturales que ofrecía el desértico territorio de la península y que al mismo tiempo reforzaban las posibilidades de defender y mantener su integridad como grupo cultural independiente” (Sanoja y Vargas, 1974: 256).

Para la historiografía colombiana, a finales del siglo XVI los *wayuu* se hallaban habitando la península de la Guajira; conjuntamente con los *macuira*, anates, *cocinas*<sup>4</sup> o *tiznados*

---

<sup>4</sup> Cocina o kusina: grupo social indígena habitante de la península de la Guajira. Identificados por Sanoja y Vargas, citando a Loukoka como indígenas de filiación lingüística arawak (p.204). Los cocina, sector marginal de la comunidad indígena, quienes no se dedicaban al comercio y subsistían gracias a las prácticas de ciertas acciones perjudiciales para los pobladores y para los mismos *wayuu* (Carmen Laura Paz, 2001, p. 400). En relación con los indígenas denominados cocinas, el historiador José de Oviedo y Baños, en la obra *Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela* (2004), refiere que la expedición española integrada por Cristóbal Guerra, prosiguiendo viaje por las costas abajo hacia el poniente, descubrió unas playas, habitadas por más de dos mil indios, que armados de arcos y flechas, manifestaban, en su modo, el poco deseo, que tenían de admitir en sus tierras gente extraña. Considera el cronista que “según el paraje, fueron sin duda alguna los cocinas, gente cruel, bárbara y traidora, que hasta el día de hoy se mantiene con su fiereza incontestable ocupando la costa, que corre desde Maracaibo al Río de la Hacha”, p. 26, cap. II. Por su parte, el antropólogo *wayuu* Weilder Guerra Cúvelo (1993), en el ensayo *El poblamiento del territorio*, considera que “con excepción de los *cocina*, los gentilicios dados por las fuentes históricas hispanas a los nativos *macuira*, anates, *cocinas*, *guanebucanes*, *cuanaos* y *guanebucanes* y *eneales*, indígenas de la península de la Guajira desaparecen a lo largo del siglo XVII para denominarlos a todos ellos con el término de *guajiros*”, pp. 52- 53.

(utilizaban pintura facial), *guanebucanes* (orfebres), *cuanaos* y *eneales*. Al mismo tiempo, el territorio de la Guajira fue disputado entre las gobernaciones de Santa Marta y Maracaibo por las riquezas perlíferas, existentes en las costas marítimas. El territorio colombiano en la península de la Guajira perteneció administrativamente a la provincia del Magdalena hasta 1871, año en el que se transformó en territorio nacional. En 1898 se creó la intendencia de la Guajira y, en 1911, la comisaría especial de la Guajira, con capital en *Guaraguari*; mientras el espacio correspondiente al territorio venezolano en la Guajira, administrativamente estaba vinculado con la provincia de Maracaibo.

Los nativos de la Guajira se sublevaron firmemente frente a las tentativas del imperio español de controlar el territorio peninsular, practicando persistentes acciones de reproches contra el salvajismo de los colonizadores españoles, haciendo frente al proceso de fundación y desarrollo de asentamientos de origen hispano en las costas marítimas e interior de la península de la Guajira entre 1499 y 1524<sup>5</sup>. La primera capitulación dada por el Estado español a un particular que incorpora a la península de la Guajira, fue firmada el 8 de junio de 1501 con el navegante Alonso de Ojeda<sup>6</sup>, nombrado también,

---

<sup>5</sup> Weidler Guerra Cúvelo (1993), *El poblamiento del territorio*". En: *Vivienda Guajira*, p. 54. En ese ensayo el autor identifica como "Período de contacto inicial" al lapso correspondiente a los años de 1499 hasta 1524, basado en el fundamento jurídico de los procesos de poblamiento en la península de la Guajira a principios del siglo XVI que se afianzaba en las llamadas Capitulaciones. Jurídicamente, los establecimientos poblacionales europeos se sustentaban en contratos entre la corona española y particulares con la finalidad de descubrir y explotar determinado territorio en los que se estipulaban ciertos deberes y derechos por parte del particular. Contratos entre la Corona española y un particular para explorar y explotar riquezas en territorios del nuevo Continente americano.

<sup>6</sup> Alonso de Ojeda, navegante y conquistador español, nacido en Cuenca entre 1466 y 1470, fue protegido del obispo Juan Rodríguez de Fonseca, por cuya mediación logró embarcarse a finales de 1493 con Cristóbal Colón en su segundo viaje. La primera expedición de Ojeda, tras formar sociedad con Juan de la Cosa y Amerigo Vespucci, zarpó del puerto de Santa María el 18 de mayo de 1499. Siguió la ruta del tercer viaje colombiano: Trinidad, Margarita —costa de las Perlas—, Curaçao y península de Coquibacoa o Guajira. La expe-

gobernador de Coquibacoa<sup>7</sup>, espacio geoestratégico, rico en bancos de perlas e importante ruta de intercambio comercial entre indígenas *wayuu* y *alijunas*. El proyecto encomendado al navegante Alonso de Ojeda, para promover “la creación de la Gobernación del Coquivacoa se da en el marco de una política real que apunta a desconocer el poder político concedido al navegante Cristóbal Colón para el Gobierno de las Indias desde la isla Española” (Guerra, 1993: 54).

La compañía comandada por el capitán Alonso de Ojeda introduce el *mürülü* (ganado)<sup>8</sup> y *paa'a* (vacuno), *ama* (caballar), *aneerü* (ovejuno) y *püliikü* (asnal); al llegar a las riberas de la comarca Guajira. Una vez en territorio *wayuu*, proceden a fundar, el 2 de marzo de 1501, un fortín militar y el poblado denominado Santa Cruz de Cocinetas, la primera ciudad de origen hispano en territorio de la península de la Guajira, que por “hostilidad de los *wayuu*, logró una efímera vigencia hasta septiembre de 1502”<sup>9</sup>. El capitán Alonso de Ojeda, durante su permanencia en las costas de la Guajira, desarrolló actividades de pesquería de perlas “reduciendo a los guajiros a esclavitud, luego dados en encomienda a los pobladores de Sinamaica y Río de la Hacha (Riohacha)<sup>10</sup>, la violencia del

---

dición estaba de regreso en Cádiz un año después y resultó poco rentable. Para una segunda expedición a la misma zona, Ojeda firmó una nueva capitulación con los reyes el 8 de junio de 1501 y fue nombrado gobernador de Coquibacoa. Formó compañía con Juan de Vergara y García de Campos y fletaron cuatro carabelas...

<sup>7</sup> Coquivacoa significa en lengua caribe “tierra donde llueve mucho”.

<sup>8</sup> Nina S. de Friedemann y Jaime Arocha (1982): En la *península de la Guajira*, señalan que el ganado se convirtió en el soporte del sistema social y de valores de los *wayuu*. Vacas, toros, caballos, mulas, cabras, ovejas, se constituyeron en fuentes de riquezas como en la única base de seguridad económica para grupos familiares. El ganado enmarcó el prestigio de los *e'irukuu* (clan) y delineó sus jerarquías, p. 308.

<sup>9</sup> Carmen Paz Reverol (2001), *La sociedad wayuu: identidad y resistencia (siglo XVIII - mediados del siglo XIX)*, p. 15.

<sup>10</sup> Según las crónicas, Riohacha se conoce con la toponimia Calancala, Ranchería, Seturma y Nuestra Señora de los Remedios del Río de la Hacha, mientras que para los *wayuu* es *Süchimma*. Riohacha: ciudad y capital del departamento colombiano de la Guajira, situada en

descubridor —conquistador— origina las continuas rebeliones de los *wayuu* contra los ibéricos de la Villa de San Bartolomé de Sinamaica y Riohacha”.

Esta dinámica de los naturales, entendida como una cualidad de resguardar mecanismos existenciales que se afirmaban en sus prácticas culturales originarias y en la evocación de sus antepasados, impulsó su apego al territorio ancestral. La integración compleja y dinámica de los indígenas *wayuu* a la red de comercio con ingleses, franceses, alemanes, holandeses, comerciantes lícitos, piratas o traficantes de mar, interesados en las perlas u otros metales preciosos, constituyó un factor de supervivencia y de reafirmación de la identidad; mientras que las fundaciones de poblados de origen hispano en la península de la Guajira, garantizaron una relativa presencia del Estado español. Los exploradores tenían dos opciones: enfrentar a los nativos o establecer alianzas con los mismos, pues en la mayoría de los casos fue necesaria la ayuda del aborígen para avanzar en dichos espacios. Por otro lado, “la fundación efectiva de asentamientos hispanos fue obstaculizada por la resistencia indígena en defensa de sus territorios y cultura. Incluso Maracaibo tuvo que ser fundada tres veces debido a esta causa, una en 1529, otra en 1569 por Alonso Pacheco y

---

la margen occidental de la desembocadura del río Ranchería en el mar Caribe. Se extiende al este de la Sierra Nevada de Santa Marta. Véase: Benjamín Ezpeleta Ariza (2000), en *La verdadera historia de Riohacha*, sostiene que: “el topónimo Río de la Hacha perdió con los siglos su escritura original. Sufrió lo que en gramática se llama síncope, metaplasmo que permite la eliminación de letras o sílabas en medio de vocablos. A Río de la Hacha suprimiéronse, por fuerza de la costumbre y por localismo, la preposición y el artículo determinado “la”, quedando en definitiva Riohacha (p. 124). La evidencia histórica radica en que los fundadores designaron su caserío de las márgenes del río Ranchería con el estirado nombre de Nuestra Señora de los remedios de Río de la Hacha, con el correr del tiempo se le quitó lo religioso y sólo subsistió el referente a la corriente de agua. Más tarde el Río de la Hacha, de igual modo, se condensó en Riohacha (p. 124). El autor afirma que el alemán Nicolás de Federmann no fundó a Riohacha. Los auténticos pobladores: los pescadores de perlas de Cubagua, Margarita, Venezuela.

en 1574 por Pedro de Maldonado” (Paz, 2000: 37). Desde los inicios de la llamada “conquista” y “colonización”<sup>11</sup>, los nativos de la península de la Guajira: *wayuu*, *macuira*, *anates*, *coquinas*, *guanebucanes*, *cuanaos* y *eneales*, se manifestaron en contra de la política expoliadora llevada a cabo por el imperio español en América. El no admitir establecimientos españoles en la península —sobre todo en las últimas décadas del siglo XVII y principios del siglo XVIII—, es un aspecto que caracterizó la defensa del territorio, convirtiendo al poblador autóctono en un guerrero experimentado y victorioso, que había demostrado el control de las costas marítimas y fronteras de su territorio ancestral defendidas con marcado éxito. Circunstancias que obligaron al Estado español a aplicar nuevas estrategias colonizadoras, al comprender la fortaleza política, administrativa y social de los nativos para defender y afianzar su autonomía y soberanía territorial, aspecto reforzado culturalmente por la continuidad de su patrimonio cosmogónico y lingüístico, después de dos siglos de la emancipación de la corona española.

### Bibliografía

- Acosta Saignes, Miguel (1984): *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Editores Vadell Hermanos, Valencia, Venezuela.
- Urdaneta Quintero, Arlene (1988): Acuerdo, Leyes y Decretos de la Asamblea Legislativa del Estado Zulia (1857-1908). Asamblea Legislativa del Estado Zulia. Maracaibo, Venezuela.

---

<sup>11</sup> El entrecomillado es nuestro para manifestar el desacuerdo con la categoría. Durante la presencia del europeo en este continente se dio una invasión y no una “conquista”. Proponemos continuar debatiendo acerca de la llamada “conquista” y “descubrimiento” por parte del imperio español a partir de 1492 en territorio de Abya Yala. Con el término Abya Yala los indígenas tule-kuna de Panamá y occidente de Colombia identificaban su territorio ancestral, y el mismo significa “Tierra en plena madurez”, “Tierra de sangre vital” y se utiliza desde el mundo indígena para nombrar a todo el continente de América. Miguel Ángel López Hernández - *Malohe* (2004). *Encuentros en los senderos de Abya Yala*. Docutech, Quito, Ecuador, p. 4.

- Cardozo Galué, Germán (1991): *Maracaibo y su Región Histórica. El circuito agroexportador 1830-1860*. Colección Centenario de la Universidad del Zulia, Ediluz. Maracaibo, Venezuela.
- González Mendoza, José María (2006): *Tráfico y "esclavitud" indígena wayuu en las Unidades de Producción Agrícolas y Pecuarias del Zulia*. En: revista ACERVO. Acervo Histórico del Zulia, Gobernación del Estado Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Guerra Cúrvulo, Weildler (1993): *Perspectivas Políticas del Pueblo Wayuu*. Secretaría de Asuntos Indígenas del Departamento de La Guajira. (Inédita). Riohacha, Colombia.
- Guerra Cúrvulo, Weildler (1994). *La Guajira, Siglo XXI. ¿Por qué han sobrevivido los wayuu: Colombia como Etnia hasta el presente siglo?* En Vivienda Guajira. Ediciones Carbocol. Bogotá, Colombia.
- König, Hans-Joachim (1998): *El indio como sujeto y objeto de la historia latinoamericana. Pasado y presente*. Publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstätt. Frankfurt/M-España, Impreso en Alemania.
- Jahn, Alfredo (1973): *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela I*. Colección Científica. Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.
- Parra Grazzina, Ileana (1994). *Fuentes para el Estudio del período Federal en el Zulia*. En Tierra Firme, Revista de Historia y Ciencias Sociales, N.º 45, año 12, vol. XII, Caracas, Venezuela.
- Sanoja, Mario e Iraida Vargas-Arenas (1999): *Orígenes de Venezuela. Regiones Geohistóricas Aborígenes hasta 1.500 d.C*. Ediciones de la Comisión Presidencial V Centenario de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Socorro Vásquez, Hernán Darío (1982): *Hacia la construcción de la Etnohistoria Wayuu. Cambios culturales y redefinición a comienzos de siglo*. Bogotá, Colombia (inédita).
- Paz Reverol, Carmen Laura (2000): *La Sociedad Wayuu: Identidad y Resistencia (Siglo XVIII - Medios del Siglo XIX)*. Maracaibo. Trabajo especial de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Historia de Venezuela, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, División de Estudios para Graduados (inédito). Maracaibo, Venezuela.
- Polo Acuña, José (2005): *Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en la Guajira (1700-1850)*. Universidad de Los Andes, Observatorio del Caribe Colombiano. Ediciones Uniandes. Bogotá, Colombia.